



En Garganta la Olla

## El Baile de las Italianas por las serranas de La Vera

El Baile de las Italianas es una de esas fiestas auténticas que en la localidad de Garganta la Olla viven como si fuera un domingo con sus mejores galas, una tradición única en el norte de Extremadura y aún desconocida para el gran público. Cuenta la leyenda que estas danzas proceden de la antigua Grecia, cuando las doncellas bailaban ante el altar de la diosa Diana. Los italianos hicieron suya esta tradición y los soldados garganteños que formaban parte de los Tercios Españoles copiaron estos bailes y los exportaron hasta tierra cacereñas. De hecho, estas danzas cuentan con una prerrogativa real de 1608 y una autorización del Obispado de Plasencia.

Hoy en día son ocho niñas y jóvenes las que bailan cada uno y dos de julio, pero no a la diosa Diana sino a la Virgen, con motivo de la festividad religiosa de Santa Isabel.



El ritmo del tamboril lleva a las mozas en un ir y venir continuo por las calles de Garganta la Olla. Ellas, ataviadas para la ocasión, lucen sus mejores galas: un guardapiés y una falda típica bordada de colores que mudarán por la tarde por una sencilla falda tableada. Pero el día grande las jovencitas

saldrán de blanco impoluto aunque adornadas con el pañuelo de mil colores al hombro, cintas de colores sobre las enaguas, un clavel hacia abajo si no tienen novio y un curioso gorro con un pajarito en lo alto y un espejo como símbolos de doncellas solteras.

Así lucirán desde la Alborada a las seis de la mañana e irán cruzando la villa con rápidas carreras a lo largo del día. El sonido de sus castañuelas y el ritmo del tamboril irán anunciando su itinerario.

El maestro y el tamborilero, Luis López y Pedro Calero, van buscando a las mozas como lo han hecho los últimos treinta años. Siempre ocho, que son elegidas por los mayordomos y que podrán repetir las danzas sólo hasta que se casen.



El momento más solemne es cuando acuden a buscar a la Virgen para acompañarla en procesión porque a partir de ahí, seguirán bailando suavemente pero ya sin darle nunca la espalda a la imagen en señal de respeto. Por la tarde, el momento más lúdico de la jornada, que terminará con el ofertorio y la rifa de las roscas. Cualquier fémina que lo desee, niña, joven o señora, podrá animarse a bailar. Un rito que está vetado al género masculino, aunque ellos pueden ser mayordomo de la fiesta o un año antes diputado.

El conjunto histórico-artístico de Garganta la Olla, enclavado en la comarca de la vera, suma el baile de las italianas a las múltiples posibilidades de ocio con fantásticas zonas de baño naturales.



Texto: Merche R. Rey

Fotografías: Andy Solé para planVE <http://planvex.es/web/>